



# EL DOMINGO

día del Señor

V DOMINGO  
DEL TIEMPO  
ORDINARIO

«Los espíritus malignos temen su Nombre y en su nombre los discípulos de Jesús hacen milagros porque todo lo que piden al Padre en su Nombre, Él se lo concede».

(Catecismo de la Iglesia Católica)

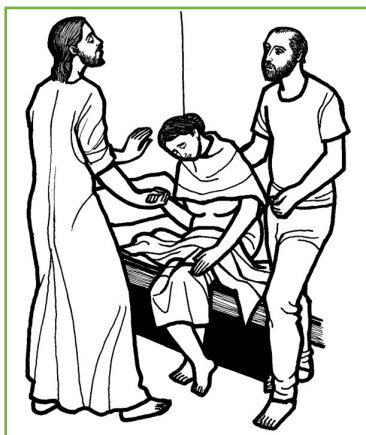
## CERCANÍA SALVADORA

**Las palabras de Job**, en la primera lectura, son palabras de un hombre afligido, es la plegaria de un hombre doliente. El breve texto basta para percibir el talante desesperanzado de quien pronuncia palabras que expresan una honda frustración. El pasaje del Evangelio, en cambio, sumerge en un estado de esperanza gozosa y alegre. El evangelista cuenta que Jesús, llegando a la casa de Pedro, curó a la suegra y esta se puso a servirles. Liberada de la enfermedad asume una actitud de servicio al Señor.

**Pero no sólo la suegra** de Pedro es curada, sino que llevan ante Jesús a muchos enfermos y endemoniados, en definitiva, personas sufrientes para que Jesús las libere y restablezca a una situación de libertad frente al mal. La escena evangélica permite descubrir que quienes sufren encuentran en Jesús cercanía salvadora. Tanto debió impactar en el evangelista lo que conoció de Jesús que remarca el suceso indicando -quizá con una exageración proveniente del profundo y reverente asombro- que le llevaron todos los enfermos y endemoniados y que la población entera llegó a la puerta de la casa donde estaba Jesús. Esta narración trasluce la admiración de los discípulos por lo que Jesús realizaba. El actuar de Jesús, atendiendo a tantos, debió ser

fatigoso; no obstante, Marcos indica que Jesús se levantó de madrugada y fue a un lugar apartado a orar. Con ese dato, el evangelista que comenzó su Evangelio señalando que Jesucristo es Hijo de Dios, pone en relieve la profunda intimidad que Jesús tiene con el Padre celestial, subraya que la fuerza, el poder, la capacidad de

liberar a quienes están oprimidos por el mal llegan a Jesús de parte de Dios Padre. Pedro, después de la oración de Jesús, le indica que todos le buscan. Jesús no cede a complacerse en su éxito y fama naciente, indica más bien que hay que ir a otras aldeas para predicar también allí, mostrando que su interés es favorecer a los demás.



**La segunda lectura** refiere la expresión de Pablo «Ay de mí si no anuncio el evangelio». Nos ayuda esa declaración a reconocer que el discípulo de

Jesús ha de ser movido por el mismo amor que el Maestro y sentir la urgencia de expandir el anuncio de la buena nueva, que es el amor de Dios que se acerca los hombres para liberarlos de todo lo que les oprime.

Pbro. Pedro Hidalgo Díaz



«Los milagros son signos que invitan a la fe como respuesta»

(Papa Francisco)

### Momento personal

Señor, que nunca deje de asombrarme por tu poder, que desde la humildad de tu corazón son el reflejo del amor de tu Padre y respuesta a mi fe.

# V DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - Ciclo B - Color: Verde

*Hermanos y hermanas: Su predicación y su actividad al curar enfermos fueron motivo de un gran entusiasmo de la gente por Jesús, pero Él no se marea por su cada vez más creciente "popularidad", todo lo que hacía tenía un objetivo, ser testigo del amor del Padre con quien estaba en constante comunicación a través de su oración profunda.*

## RITO DE ENTRADA

### Antífona de entrada

Sal 94, 6-7

Entren, postrémonos por tierra, bendiciendo al Señor, creador nuestro. Porque él es nuestro Dios.

### Acto penitencial

**S.** Tú solo eres santo, y nosotros pecadores:  
Señor, ten piedad.

**R. Señor, ten piedad.**

**S.** Tú eres el Hijo de Dios, muéstranos al  
Padre: Cristo, ten piedad.

**R. Cristo, ten piedad.**

**S.** Tú eres nuestro Señor, nos adherimos a ti:  
Señor, ten piedad.

**R. Señor, ten piedad.**

### Gloria

### Oración Colecta

**Protege, Señor, con amor continuo a tu familia, para que, al apoyarse en la sola esperanza de tu gracia del cielo, se sienta siempre fortalecida con tu protección.**

**Por nuestro Señor Jesucristo.**

## LITURGIA DE LA PALABRA

### 1ª Lectura

*La experiencia de sufrimiento de Job es una lectura sapiencial de la realidad del hombre que tiene vivir buscando descubrir, en medio de ella, a Dios que viene a dar sentido aún en esas circunstancias.*

### Lectura del libro de Job

7, 1-4.6-7



Habló Job diciendo: «El hombre está en la tierra cumpliendo un servicio, sus días son los de un jornalero; como el esclavo, suspira por la sombra, como el jornalero, aguarda el salario. Meses de desengaño son mi herencia, y noches de sufrimiento me han tocado en suerte. Al acostarme pienso: ¿cuándo me levantaré? Se alarga la noche y me harto de dar vueltas hasta el alba. Mis días se acercan a su fin, sin esperanza, con la rapidez de una lanza de telar. Recuerda que mi vida es un soplo, y que mis ojos no verán más la dicha».

**Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.**

### Salmo (146)

### R. El Señor sostiene a los humildes.

– Alaben al Señor, que la música es buena; nuestro Dios merece una alabanza armoniosa. El Señor reconstruye Jerusalén, reúne a los deportados de Israel. / **R.**

– Él sana los corazones destrozados, venda sus heridas. Cuenta el número de las estrellas, a cada una la llama por su nombre. / **R.**

– Nuestro Señor es grande y poderoso, su sabiduría no tiene medida. El Señor sostiene a los humildes, humilla hasta el polvo a los malvados. / **R.**

### 2ª Lectura

*La dinámica del evangelizador es solidarizarse con todo hombre en sus circunstancias y descubrir allí, la fuerza del Evangelio y la gracia de Dios en su Historia.*

### Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

9, 16-19.22-23



Hermanos: El hecho de predicar no es para mí motivo de orgullo. No tengo más remedio y, ¡ay de mí si no anuncio el Evangelio! Si yo lo hiciera por mi propio gusto, eso mismo sería mi recompensa. Pero, si lo hago a pesar mío, es que me han encargado este oficio. Entonces, ¿Cuál es la recompensa? Precisamente dar a conocer el Evangelio, anunciándolo gratuitamente, sin usar el derecho que me da la predicación del Evangelio. Porque, siendo libre como soy, me hice esclavo de todos para ganar a todos los que pueda. Me hice débil con los débiles, para ganar a los débiles; me hice todo para todos, para ganar, sea como sea, a algunos. Y hago todo esto por el Evangelio, para participar yo también de sus bienes.

**Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.**

### Aclamación antes del Evangelio

Mt 8, 17

**Aleluya, aleluya.** Cristo tomó nuestras dolencias y cargó con nuestras enfermedades. **R. Aleluya.**



## Evangelio

*Jesús también se acerca a todo hombre y mujer en sus limitaciones y debilidades sanándolo integralmente para rehabilitarlo y hacerlo instrumento de amor y servicio, señal que el Reino ya llegó entre nosotros.*

### Lectura del santo evangelio según san Marcos

1, 29-39

#### R. Gloria a ti, Señor.



En aquel tiempo, al salir Jesús y sus discípulos de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama con fiebre; se lo dijeron a Jesús y él se acercó, la tomó de la mano y la levantó. Se le pasó la fiebre y se puso a servirles. Al atardecer, cuando ya se había puesto el sol, le llevaron todos los enfermos y endemoniados. La población entera se agolpaba a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó a muchos demonios; y como los demonios lo conocían, no les permitía hablar. Se levantó de madrugada, se fue a un lugar solitario y allí se puso a orar. Simón y sus compañeros fueron y, al encontrarlo, le dijeron: «Todo el mundo te busca». Él les respondió: «Vamos a otra parte, a los pueblos cercanos, para predicar también allí; que para eso he venido». Así recorrió toda Galilea, predicando en las sinagogas y expulsando los demonios.

Palabra del Señor. **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

#### Profesión de fe

##### Oración universal

**S.** En el camino de esta vida nuestras fuerzas desfallecen, las heridas aparecen y necesitamos al único capaz de atender todas nuestras necesidades. Al Padre elevamos nuestras oraciones repitiendo:

#### R. Padre, sana los corazones destrozados.

1. Padre, te pedimos por la Iglesia, cuerpo de tu Hijo; para que sanes los pecados de todos los que la componemos, para que de esa manera resplandezca la Luz de Cristo. Roguemos al Señor. **/R.**

2. Padre, te pedimos por el mundo lleno de injusticia y egoísmo; para que sanando las heridas de los corazones, nos llenemos de tu amor; para que florezca con fuerza el Reino de tu Hijo. Roguemos al Señor. **/R.**

3. Padre, te pedimos por todos los enfermos, reconfórtalos, animalos, sánalos; acepta su dolor como sacrificio por la salvación del mundo. También hoy te pedimos por todas las per-

sonas que los cuidan, médicos, enfermeras así como por sus familiares; para que su entrega y dedicación llegue a ti como ofrenda de amor. Roguemos al Señor. **/R.**

4. Por todos nosotros; para que sepamos llevar siempre una palabra de consuelo a todos los que sufren. Roguemos al Señor. **/R.**

*(Pueden añadirse peticiones particulares)*

**S.** Padre, tu mejor que nadie sabes de las necesidades de tu pueblo, atiende con generosidad todas nuestras plegarias y acompáñanos siempre en nuestro caminar. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. **Amén.**

## LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

### Oración sobre las ofrendas

**Señor y Dios nuestro, que has creado estos dones como remedio eficaz de nuestra debilidad, concédenos que sean también para nosotros sacramento de vida eterna.**

**Por Jesucristo, nuestro Señor.**

### Antífona de Comunión

Sal 106, 8-9

Den gracias al Señor por su misericordia, por las maravillas que hace con los hombres. Clamó el ansia de los sedientos y a los hambrientos los colmó de bienes.

### Oración después de la comunión

**Oh, Dios, que has querido hacernos partícipes de un mismo pan y de un mismo cáliz, concédenos vivir de tal modo que, unidos en Cristo, fructifiquemos con gozo para la salvación del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.**



## LA PALABRA en la semana

V DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - 1º del Salterio

**8 L** Santa Josefina Bakhita (ML).- Gn 1, 1-19; Sal 103, 1-2. 5-7. 10. 12. 24. 35; Mc 6, 53-56

**9 M** Feria.- Gn 1,20-2,4a; Sal 8, 4-9; Mc 7,1-13

**10 M** Santa Escolástica (MO).- Gn 2, 4b-9.15-17; Sal 103; Mc 7, 14-23 (LS) Ct 8, 6-7; Sal 148, 1-2. 11-14; Lc 10, 38-42

**11 J** Nuestra Señora de Lourdes (ML).- Gn 2, 18-25; Sal 127; Mc 7, 24-30 Jornada mundial de los enfermos y de los agentes de salud.

**12 V** Feria.- Gn 3, 1-8; Sal 31; Mc 7, 31-37

**13 S** Santa María en sábado (ML).- Gn 3, 9-24; Sal 89; Mc 8, 1-10



# ¿Quiénes son los Ministros Extraordinarios de la Comunión?

**A**ntes de hablar de ministros extraordinarios de la comunión, es oportuno aproximarnos al significado de ministerio desde la Palabra de Dios.

Sencillamente la Iglesia nos dice que Ministerio es servicio como Cristo Servidor, que pide que seamos gratuitos en respuesta a la vocación de servir a los demás.

Entonces, los Ministros Extraordinarios de la Comunión son hombres o mujeres cualificados y preparados como servidores de la comunión para Dios y para los fieles.

Ellos ejercen una función temporal y delegada por el párroco, para servir, ayudar y cooperar con el ministro ordenado en las misas – Eucaristías con la distribución de la comunión. Asimismo, hacen las visitas a enfermos, ancianos y/o a personas que lo necesiten en casas, hospitales, hospicios y donde sea necesario acercar a Cristo Eucaristía al hermano. Su misión de servicio lo hace portadores de esperanza y de la Buena Noticia cuando llevan el Viático.

Y cómo podemos llegar al perfil del Ministro extraordinario de la Comunión:

Siendo una persona con sensibilidad humana y espiritual que comunique la palabra viva del Evangelio con actitudes de compasión sin distinciones viendo a todos por igual como verdaderos hermanos. Teniendo un corazón sensible y humilde para llegar a los hermanos, consciente que su servicio no es un cargo o función de privilegio en la comunidad parroquial, sino un servicio. El Ministro de la comunión debe inspirar confianza y cercanía a la comunidad que sirve.



Dice san Pablo a los Filipenses (2,5) “tengan entre ustedes los mismos sentimientos de Cristo Jesús”. Entonces, si es servidor por vacación al amor y ve a Cristo en el hermano, debe tener un corazón que afable y alegre sepa tolerar y perdonar, para reconciliar a los demás.

Y más, el Ministro de la comunión debe ser, por excelencia, una persona con los sentimientos de Cristo, pero debe amar la Eucaristía como centro de su vida y nunca debe olvidar que todos estamos necesitados de la gracia de Dios que nos da la fe, la esperanza, el espíritu y la confianza en Dios el Señor.

Y me atrevería a decir que el Ministro de la comunión debe ser, como decía el Beato Padre Santiago Alberione a sus hijos, “comunicar a Cristo al hombre de hoy con toda la mente, la voluntad, el corazón y las fuerzas físicas. Es decir, que todo tu ser sea para Cristo Jesús.

**Colaboración:**  
**P. Ricardo González Vilchez**